

## EN TORNO AL PROYECTO CURRICULAR DE CENTRO (II):

# ALGUNAS CRITERIOS PARA LA TOMA DE DECISIONES

ENRIC CATURLA

*DOCTOR EN PEDAGOGÍA*

*RESPONSABLE DE PEDAGOGÍA Y FORMACIÓN DE LA FUNDACIÓN  
JESUITES EDUCACIÓ. BARCELONA*

**D**efinir el proyecto curricular de un centro significa tomar una serie de decisiones sobre el qué enseñar y sobre el cómo y el cuándo hacerlo. Cuando tomamos decisiones es importante conocer la mecánica a seguir para hacerlo de una forma estructurada y ordenada. Pero esto no es lo más importante: en la toma de decisiones lo prioritario son los criterios que utilizamos para decidir.

Ya decía César Coll a finales de los ochenta que el currículo se nutre de cuatro fuentes o tipos de criterios, a saber: criterios sociológicos, epistemológicos, psicológicos y pedagógicos.

Los **CRITERIOS SOCIOLÓGICOS** permiten determinar las formas culturales o contenidos, cuya asimilación es necesaria para que el alumno pueda convertirse en miembro activo de la sociedad y evitar la ruptura entre la actividad escolar y la extraescolar. Son criterios sociológicos: la importancia social de un contenido, la valoración que de él hace la sociedad, la presencia en los medios de comunicación, la utilidad en la vida cotidiana para resolver problemas, la demanda de los padres, el prestigio social, la moda, la importancia de algunos contenidos para encontrar trabajo, etc.

Los **CRITERIOS PSICOLÓGICOS** tienen presentes los factores y los procesos que intervienen en el crecimiento personal del alumno, ayudando a planificar la acción pedagógica de forma más eficaz. Son criterios psicológicos las aportaciones de la psicología evolutiva y de la psicología del aprendizaje que nos indican cómo aprendemos, cómo relacionamos los nuevos contenidos con las ideas disponibles en nuestra mente, qué procesos se producen en el aprendizaje y cómo podemos desencadenarlos.

“La mejor metodología es la que nos permite atender la diversidad de las capacidades”.

“Es urgente la reflexión sobre cuáles deben ser las competencias básicas”.

“Los aprendizajes deben conducir a la acción”.

El **ANÁLISIS EPISTEMOLÓGICO** de las disciplinas contribuye a separar los conocimientos esenciales de los secundarios, a buscar su estructura interna y las relaciones que hay entre ellos. Estas operaciones son imprescindibles para establecer las secuencias adecuadas de actividades de enseñanza aprendizaje. Son criterios epistemológicos las lógicas internas de las diferentes materias, las características de las disciplinas, la evolución histórica de los conceptos y teorías, las relaciones entre las diferentes ciencias...

El cuarto gran grupo de criterios son los que se basan en **LA PROPIA PRÁCTICA PEDAGÓGICA**, en la experiencia del profesorado. Son criterios pedagógicos: líneas formativas del Carácter Propio o Ideario del centro, determinadas prioridades pedagógicas, anteriores experiencias como alumno o como profesor, curricula de anteriores planes de estudio...

Para definir el proyecto curricular me parecen interesantes las ideas contenidas en el decálogo (perdón, otra vez un decálogo) que presento a continuación. Son afirmaciones simples o, si queréis, elementales, pero potentes que pueden iluminar nuestra toma de decisiones. Estos criterios inciden sobre todo en el qué y en el cómo enseñar. Nacen de la experiencia acumulada, de una cierta tradición educativa, del análisis de nuestro contexto hecho en el artículo anterior y de aportaciones claras de la psicopedagogía actual y nos marcan unas líneas de fuerza a seguir en nuestra actividad educativa.

El conjunto de este decálogo dibuja o perfila también una cierta filosofía de la educación y sobre todo un cierto estilo, una cierta manera de proceder en el ámbito pedagógico-didáctico.



## 10 PRINCIPIOS O CRITERIOS PARA DEFINIR UN PROYECTO CURRICULAR

1. *El objetivo de la educación es ayudar a crecer a las personas (a estructurarse y a encontrar un sentido a su vida) que han de incorporarse a la sociedad con el propósito de hacerla más justa y habitable.*

Aquí subrayamos que el educador es un acompañante del crecimiento y desarrollo personal de los alumnos, que debemos tener muy presente el inmenso valor de la persona, de cada persona.

Siempre ha sido así, pero en nuestra sociedad seguramente todavía es más importante conocerse y aceptarse a uno mismo. El sentido de la vida es básico para el crecimiento personal. Éste es un tema que a veces bandeamos, pero que debe estar presente en la educación, ya que, en caso contrario, cometeríamos una omisión fraudulenta.

2. *El alumno es el centro del proceso de aprendizaje. Él debe ser, por lo tanto, el auténtico protagonista.*

La educación debe tener un claro objetivo social: educamos para formar personas libres que al incorporarse a la sociedad intenten mejorarla, hacerla más justa, más pacífica, más habitable. Es en este contexto que tienen sentido las experiencias de voluntariado, de resolución pacífica de conflictos, la educación medioambiental.

Para que sea así, la escuela ha de ser una organización al servicio del crecimiento y de los aprendizajes de los alumnos.

Debemos pasar de ser instituciones cuya misión es enseñar a ser centros educativos cuyo principal objetivo es el aprendizaje de los alumnos.

El papel del profesor se ha de parecer cada vez más al de un entrenador que cuida de los alumnos, que les motiva, les exige, les orienta, planifica los objetivos, programa las actividades de enseñanza-aprendizaje, controla los procesos y evalúa.

3. *El seguimiento individual y personal del alumno, el interés y respeto por su persona, en definitiva la "cura personalis", ha de ser una de nuestras características.*

Ésta ha de ser una característica de nuestra manera de proceder. Trato personal, empatía, orientación y consejo del alumno son actitudes y tareas que competen a todos los educadores.

Debemos respetar la libertad y la dignidad de las personas. Es toda la persona la que se educa, la que aprende. Es necesario valorar la importancia de los aspectos afectivos y emocionales en los procesos educativos y en los aprendizajes.

**4. Queremos trabajar y desarrollar todas las inteligencias. Debemos incidir de forma decidida en las inteligencias intrapersonal e interpersonal.**

Siempre hemos incidido a través de los currícula en las inteligencias matemática, lingüística y espacial y queremos continuar haciéndolo con rigor y eficiencia para conseguir el máximo desarrollo de nuestros alumnos.

Queremos trabajar las inteligencias musical y cinético – corporal a través de las actividades escolares y de una amplia oferta de actividades paraescolares.

Las inteligencias inter e intrapersonales me parecen claves en la construcción de personas fuertes y abiertas a las relaciones constructivas con los demás. Hay que trabajar las capacidades y habilidades asociadas a estas inteligencias con programas, con actividades específicas y con nuestra manera de proceder.

**5. Intentamos generar en los alumnos aprendizajes significativos, esto es: aquellos que son fruto de una reflexión sobre la experiencia, que conducen a la acción y generan el hábito de la autoevaluación.**

El trabajo sistemático de la observación, la experimentación, la formulación de hipótesis y las comprobaciones, son procesos importantes a trabajar desde las diferentes áreas.

El uso sistemático de los epítomes, repeticiones y síntesis periódicas pueden ayudar a mejorar la memorización comprensiva y a hacer más significativos los aprendizajes.

Los aprendizajes deben conducir a la acción. No los concebimos como una pura acumulación de conocimientos que lleva a la erudición. Es importante el hacer y saber hacer. La ejercitación, la aplicación de los conocimientos y la resolución de problemas y nuevas situaciones ayudan a hacer más significativos y funcionales los aprendizajes.

El trabajo de memorización comprensiva en las diferentes etapas ayuda a tener presentes y disponibles los conceptos asimilados y facilita los nuevos aprendizajes.



Trabajar el hábito de la autoevaluación genera en los alumnos actitudes y habilidades metacognitivas que les permitirán ser más autónomos en los procesos de aprendizaje.

**6. El rigor y la profundización los consideramos importantes. En cada momento debemos discernir aquello que es fundamental para concentrar nuestros esfuerzos y así evitar la dispersión. Non multa, sed multum.**

Es urgente la reflexión de la comunidad educativa sobre el tema de cuáles deben ser las competencias básicas y los contenidos o saberes fundamentales.

Debemos dar prioridad en nuestros diseños curriculares por su importancia a las áreas instrumentales (lenguas y matemáticas).

Somos conscientes de la importancia de los idiomas extranjeros, especialmente el inglés y el francés y queremos potenciar su aprendizaje. Los intercambios de alumnos con otros países e impartir ciertas áreas en estos idiomas pueden facilitar su aprendizaje.

**7. La mejor metodología es la que nos permite atender la diversidad de capacidades e intereses del alumnado. Preferimos las metodologías que ayuden a la reflexión y a la obtención de aprendizajes más significativos.**

Hay tipos de contenidos prioritarios en cada etapa. Simplificando mucho: los hábitos y actitudes en infantil / primaria, los procedimientos en la secundaria, los conceptos en el bachillerato.

Nos declaramos eclécticos metodológicamente. Somos partidarios de la variedad metodológica, de combinar diferentes métodos. Debemos aumentar las dosis de aprendizaje cooperativo, de enseñanza por descubrimiento y de estudio dirigido, ya que son



metodologías que dan más protagonismo al alumno. El uso de los TIC debe estar presente implícita o explícitamente en cualquier metodología.

En cualquier metodología es importante la existencia de un tiempo inicial, previo a las actividades de aprendizaje, dedicado a: 1.- declarar los objetivos que pretendemos conseguir, 2.- motivar al alumno para hacer el esfuerzo necesario para aprender, 3.- ofrecer caminos y estrategias para hacerlo y 4.- relacionar los nuevos contenidos con lo que el alumno ya sabe.

Al final de una unidad didáctica la repetición es muy conveniente para fijar aquello que hemos aprendido, para hacer una buena síntesis, para establecer nuevas relaciones entre los conceptos, para enmarcarlos de diferentes maneras y ofrecer visiones panorámicas, para fomentar la reflexión sobre aquello que hemos aprendido y sobre cómo lo hemos aprendido.

Con la variedad metodológica confiamos atender mejor la diversidad de capacidades, estilos cognitivos e intereses de los alumnos.

**8. Uno de los roles más importantes de los profesores es *entrenar el pensamiento y el aprendizaje de los alumnos. Trabajar el pensamiento convergente y creativo y presentar un amplio repertorio de estrategias de aprendizaje y de técnicas de estudio son tareas prioritarias.***

Enseñar a pensar o, más modestamente, entrenar el pensamiento es tarea absolutamente prioritaria y específica de la escuela. Es importante dar un espacio y un tiempo en las diferentes áreas al tratamiento del pensamiento divergente, a la creatividad.

Las estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio han de ser objeto de enseñanza, utilización y evaluación en las diferentes etapas.

Es importante ofrecer actividades que favorezcan la metacognición, la reflexión sobre procesos de aprendizaje, sobre el propio estilo cognitivo y ayuden a la autorregulación.

**9. La formación en valores debe integrarse en el ámbito académico y trabajarse de forma coordinada desde las diferentes áreas.**

Debemos escoger los valores fundamentales que queremos transmitir en cada etapa y ciclo y diseñar programas para trabajarlos de forma coordinada y sistemática desde las diferentes áreas.

Trabajar los valores desde las áreas no excluye la realización de actividades específicas y campañas para la sensibilización de la comunidad educativa en determinados valores.

Muchas de las actividades paraescolares (deportivas, culturales, artísticas) pueden y deben contribuir de forma significativa a la comunicación de valores.

**10. Trabajamos especialmente las expresiones oral y escrita. Lo queremos hacer de forma sistemática desde las diferentes áreas y a través de unos talleres específicos.**

La expresión oral ha quedado marginada en nuestro sistema educativo. Debemos trabajarla desde las áreas en las diferentes etapas, creando actividades adecuadas e integrándola en el funcionamiento ordinario del centro. La incorporación del teatro o actividades teatrales, debates y todo tipo de dinámicas que implican exposiciones orales son convenientes para trabajar este objetivo.

Queremos potenciar la creatividad artística y literaria. La realización frecuente de diferentes tipos de composiciones escritas y la creación de unos talleres específicos para trabajarlas en las diferentes etapas puede ayudar a este objetivo.

Hasta aquí los enunciados de los diez principios o criterios que forman el decálogo y algunos comentarios sobre cada uno de ellos. Son una mezcla de criterios sociológicos, psicológicos, epistemológicos y pedagógicos. Si aportan algo nuevo puede ser su simplicidad que hoy es "rara avis" en el mundo de la pedagogía.

En un próximo artículo ofreceremos, como no, otro decálogo para desplegar un proyecto curricular.■